
Discurso inauguración

IX Conferencia Embajadores y Embajadoras

13-14 enero 2025

Queridos embajadores y embajadoras, bienvenidos, inauguramos la Conferencia de Embajadores 2025.

2025 es un año crucial para la paz, la democracia y la justicia en el mundo. Por eso, 2025 tiene que ser un año fructífero para la diplomacia en el que nuestra política exterior con identidad propia debe seguir jugando el papel crucial de los últimos años. Y debe ser fructífero, sobre todo, en forma de paz. Lograr la paz es uno de los fines de nuestra política exterior. Pero una paz justa y duradera, que sea mucho más que la ausencia coyuntural de conflicto.

El papel de nuestra política exterior y de nuestra diplomacia es hacer frente a los desafíos que nos acechan y apuntalar esa paz justa. En 2025 la diplomacia española debe contribuir al fin de los conflictos en Ucrania y Oriente Medio, para que la paz justa sustituya a las armas y a la destrucción. Como embajadores de un país que ama la paz, tenéis que trabajar con ese firme propósito de contribuir al final de la violencia y al establecimiento de un orden internacional justo.

También hemos de seguir construyendo sobre lo conseguido en 2024 para mantener una Europa fuerte y unida y siempre con la prioridad de proteger a los españoles en el exterior.

Vivimos tiempos de profundo cambio y transformación. Muchos de vosotros residís en estas zonas en conflicto. A las guerras de Ucrania y Gaza, se suman otras tensiones en Asia; en el Sahel y desafíos como la crisis climática, con numerosas emergencias, como la que hemos vivido muy de cerca en España con la terrible Dana. La inseguridad alimenticia, la transformación digital. La desinformación, los bulos, y el resto de las amenazas a nuestras democracias son otros de los retos que afrontamos.

Pero esa complejidad global hace a nuestra política exterior y nuestra diplomacia más necesaria y más urgente. Bamako, Gaza o Kyiv se sitúan en el área del radio de 4.000 km alrededor de la península Ibérica. La prosperidad y estabilidad de España se ve especialmente afectada por lo que ocurra en ese entorno: seguridad (en sentido amplio), mercados para nuestras exportaciones, certidumbre en las cadenas de suministro y rutas comerciales, flujos migratorios, suministro de energía. Por eso, nuestra política exterior está orientada a fomentar la estabilidad, el desarrollo compartido y los lazos estrechos y duraderos que nos aporten seguridad y previsibilidad.

En un mundo interconectado e interdependiente, las narrativas localistas y aún más las aislacionistas, el discurso estrechamente ultranacionalista que señala que hay que desentenderse del entorno exterior cuando hay tantos problemas en el interior, es una visión distorsionada que amenaza, si se extiende, la propia capacidad de gobernar y de actuar de nuestros Estados.

Porque es solo en ese espacio internacional donde buena parte de los retos nacionales pueden encontrar solución y respuesta: el cambio climático, las amenazas de pandemias, la seguridad y la protección de la soberanía ante las injerencias externas, la estabilidad económica, alimentaria o energética, incluso la paz frente a la guerra. El discurso nativista es falso, pero además, es ineficaz ante los retos que enfrentamos y es un peligro para nuestro interés nacional y para la propia soberanía que dice falsamente defender.

Defender España y Europa hoy, defender el interés nacional hoy, es dar un paso adelante, es practicar una política exterior propositiva, comprometida y decidida, una diplomacia activa que aporta ideas, iniciativas y soluciones. Es el momento de una política exterior con identidad propia, como la nuestra. No podemos esperar a reaccionar ante los acontecimientos, tenemos que ser capaces de anticiparnos, prevenir y proponer soluciones. No podemos esperar que lleguen las oportunidades, tenemos que crearlas por nosotros mismos.

La política exterior con identidad propia nos ha permitido aumentar nuestra voz, presencia e influencia en el mundo y el **BALANCE** es claramente positivo, si miramos los últimos años.

Tenemos más presencia e influencia en ORIENTE MEDIO y en el mundo árabe. Con el reconocimiento de Palestina el 28 de mayo de 2024 y la apuesta por la solución de dos Estados, hemos sentado las bases del nuevo diálogo euro-árabe con impronta y liderazgo español: Madrid acogió la celebración de la reunión del Grupo de Contacto Árabe e Islámico sobre Gaza a finales de mayo y la Reunión de Madrid por la Solución de los dos Estados en septiembre. En octubre se celebró el Foro de la Unión por el Mediterráneo en Barcelona. Este impulso político y diplomático se ha acompañado de un importante esfuerzo en materia de cooperación para la región.

Somos un contribuyente clave para UNRWA con 43 millones de euros, y ostentamos la Presidencia de su Comité Asesor desde el pasado mes de julio. Además, durante la primera reunión intergubernamental España-Palestina celebrada en Madrid el pasado 21 de noviembre, acordamos una nueva Estrategia bilateral de cooperación para la que movilizaremos más de 75 millones de euros en los próximos dos años. Todo ello, ha convertido a España en un actor de referencia en la región. Somos un país que dice claramente que no hay justificación para los bombardeos sobre civiles en Gaza, para la violencia en Cisjordania y que hay que garantizar a Líbano y a Siria -a donde viajaré el miércoles y jueves- paz, soberanía y estabilidad.

Tenemos presencia e influencia frente a la GUERRA DE AGRESIÓN EN UCRANIA. El apoyo a Ucrania ha sido una prioridad constante y lo seguirá siendo hasta que esta guerra injusta deje paso a una paz justa. Hoy reafirmo el respaldo político y diplomático de España plasmado en nuestro acuerdo bilateral de seguridad.

Presencia e influencia también con nuestros hermanos latinoamericanos. Somos ahora, por decisión unánime de todos sus miembros, Secretaría pro Témpace de la Comunidad Iberoamericana que ejerceremos durante estos dos próximos años, culminando con la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de 2026 en España. Con los países iberoamericanos compartimos el patrimonio común de la lengua.

Este año hemos avanzado en la campaña para el reconocimiento del español como lengua de trabajo del Tribunal Internacional de Justicia y en la firma de memorandos para el uso del español en organismos internacionales. Además,

seguimos defendiendo nuestra diversidad lingüística en Europa, con el objetivo de que nuestras lenguas cooficiales: catalán, gallego y euskera, parte de nuestra identidad nacional plurilingüe, sean reconocidas en la Unión Europea. Ese es un objetivo por el que trabajáis y debéis redoblar esfuerzos hasta conseguirlo.

Tenemos más presencia e influencia en AFRICA: hace muy pocas semanas aprobamos la nueva Estrategia España-África 2025-2028: con 100 acciones concretas, para construir relaciones más sólidas con los países africanos.

Presencia e influencia, por supuesto, en EUROPA tras nuestra presidencia del Consejo de la UE en 2023, seguimos apostando por una Europa integrada y fuerte. Entre los hitos alcanzados en Europa en estos meses, además del cierre del Pacto de Migración y Asilo, sobresalen el impulso a la aprobación del Reglamento RESTORE en el Parlamento Europeo, para acelerar la movilización de ayudas a los afectados por la DANA; y la firma del Acuerdo Unión Europea-Mercosur con claro impulso español. España es clave en Europa en el apoyo a Ucrania; en el impulso al reconocimiento del Estado de Palestina, en la defensa del derecho internacional humanitario y la legalidad internacional en Oriente Próximo y en el apoyo a la democracia en Venezuela.

Defendemos una doctrina de política exterior comprometida firmemente con el MULTILATERALISMO. Un compromiso que se ha traducido en el notable incremento de contribuciones de España al presupuesto ordinario de los principales organismos de Naciones Unidas. Seguimos trabajando con el compromiso de situarnos entre los diez principales donantes. Somos desde el 1 de enero miembro del Consejo de Derechos Humanos, reflejo de nuestra firme defensa y promoción de los derechos humanos. Igualmente, seguimos comprometidos con la reforma del sistema de Naciones Unidas liderada por su Secretario General.

Los valores universales que refleja la Declaración Universal de Derechos humanos no son palabras en un texto, son una convicción y un compromiso que sostenemos entre todos. La convicción de que, por encima de todas las diferencias, compartimos una humanidad, de que cada ser humano tiene la misma dignidad y los mismos derechos. Y el compromiso de velar, proteger y preservar esos derechos.

Defendemos en ese marco multilateral una política exterior FEMINISTA. Por eso impulsamos la iniciativa HearUS para dar voz a las mujeres afganas. Y promovemos la defensa de los derechos de las mujeres allí donde se ven atacados y cuestionados.

Fruto de esta política exterior con identidad propia hemos podido organizar:

- La Cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en julio de 2022 en Madrid;
- La Presidencia del Consejo de la Unión Europea (UE) en el segundo semestre de 2023, con la apertura de las negociaciones de adhesión de Ucrania y la Cumbre UE-CELAC, después de 8 años.

Y hemos alcanzado en los últimos 3 años, la mayor representación de españoles en instituciones europeas e internacionales de nuestra historia. Contando con:

- El Alto Representante y la nueva primera vicepresidenta ejecutiva de la Comisión.
- La Presidenta del Banco Europeo de Inversiones (BEI).
- El Presidente de la Autoridad Bancaria Europea.
- El representante personal del secretario general de la OTAN para la Vecindad Sur, un puesto creado precisamente a instancias de España.
- El Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, con rango de Subsecretario de Naciones Unidas.
- Y liderando tanto la misión de asesoramiento de la OTAN en Iraq como la misión de paz de la Organización de las Naciones Unidas en el Líbano, FINUL, con cuyo mando me reuniré el miércoles.

Son nombramientos que reflejan también el peso creciente de España en el escenario internacional, el mayor de nuestra historia.

Y este peso e influencia de nuestro país que se traduce en la celebración de Cumbres y conferencias internacionales claves, con sede en España y que tengamos más españoles que nunca en puestos de responsabilidad es también fruto de nuestra política exterior con identidad propia a la que vosotros y vosotras contribuís activamente. Una nueva política exterior que también se asienta en un nuevo **CORPUS DOCTRINAL**.

La nueva Estrategia España África que acabamos de presentar y la próxima Estrategia de Acción Exterior que os anuncio que presentaremos este año, acompañada de un nuevo diseño y despliegue de nuestra red en el exterior, orientan y acompañan la nueva política exterior que estamos aplicando. También estamos completando la digitalización de nuestros servicios CONSULARES, que nos permitirá prestar un servicio más ágil y eficaz. La atención a las emergencias sigue siendo una absoluta prioridad de nuestro trabajo. En 2024 realizamos complejas evacuaciones desde Gaza, Siria y el Líbano y acabamos el año asistiendo a los españoles de la isla de Mayotte tras el paso del ciclón Chido.

Agradezco a todos vosotros, embajadoras y embajadores, vuestra implicación personal y la de vuestros equipos en el apoyo a los españoles en dificultades. No hay nada más prioritario que brindar ayuda a un compatriota en dificultad. Cuando alguien está fuera de su casa con dificultades, la presencia de nuestra diplomacia se hace más necesaria que nunca y da sentido y valor a nuestra labor en el exterior.

Y, como sabéis, estamos acometiendo la reorientación completa de nuestra COOPERACIÓN. En 2023 iniciamos, con la nueva Ley de Cooperación para el desarrollo sostenible y la solidaridad global, un proceso de profunda transformación de nuestro sistema de Cooperación Internacional. Un proceso que continuó en 2024 con la aprobación de:

- El nuevo estatuto de las personas cooperantes
- El nuevo estatuto de la AECID

- El Plan Director 2024-2027 que refuerza el compromiso de alcanzar el 0,7% de la Ayuda Oficial al Desarrollo para 2030 y el objetivo del 10% dedicado a la acción humanitaria.

2025 será el año de la culminación de ese proceso.

Esto es lo que nuestra política exterior ha construido en los últimos años. Un balance de mayor presencia y peso de nuestro país, una política exterior coherente y con identidad propia y una visión muy clara de España en el mundo. Ese ha sido mi objetivo en los últimos tres años y ese es mi **OBJETIVO para el FUTURO**: seguir incrementando aún más la voz, el peso y la presencia de España a través de **TRES EJES ESTRATÉGICOS PARA 2025**:

1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ Y LA DEFENSA DE OS DERECHOS HUMANOS
2. LA DEFENSA DE NUESTROS INTERESES
3. LA PROTECCIÓN Y ASISTENCIA A LOS ESPAÑOLES.

Hoy en día, nada es más interior que la política exterior. Ante retos que trascienden fronteras geográficas, ideológicas y políticas, la única respuesta eficaz es la que trasciende esas fronteras

Todo Oriente Medio vive un momento de máxima tensión que puede desembocar en un conflicto generalizado. Nada es más grave ni más vital hoy que el riesgo de guerra total en Oriente Medio. La guerra tiene que parar ya. Nada la justifica. Urge un alto el fuego permanente en Gaza y respetar y hacer definitiva la tregua en el Líbano. También estabilizar una Siria soberana e inclusiva.

Desde hace más de un año, la situación en Oriente Próximo nos recuerda que la paz es un proyecto que debe reposar sobre bases sólidas.

Solo a través de la implementación de la solución de los dos Estados podemos romper el ciclo interminable de violencia en la región y avanzar hacia la paz entre israelíes y palestinos.

Nuestro objetivo primordial para este año sigue siendo ayudar a la Autoridad Palestina a regresar como el único Gobierno para todos los territorios palestinos. Para ello, y para que el alto el fuego se mantenga y se abra la puerta a la reconstrucción de Gaza, necesitamos mantener nuestro compromiso y hacer avanzar una perspectiva política para el Estado palestino.

Hemos contribuido con los socios del Grupo árabe de Contacto a la construcción de una voz euro-árabe que actualmente lidera el camino hacia la paz. España ha estado comprometida con la Alianza Global desde su génesis, estableciendo las bases de una solución política, que conduzca a la celebración de la conferencia internacional de paz en junio.

Somos uno de los principales contribuyentes a la FINUL, fundamental para rebajar la tensión entre Líbano e Israel. Como compromiso con la seguridad y estabilidad del Líbano, apoyamos el redespliegue de las Fuerzas Armadas libanesas al sur del Líbano y el refuerzo de nuestra cooperación al desarrollo en el país, alcanzará 30 millones de euros en los próximos dos años.

Este 2025 debemos mantener los contactos al más alto nivel con nuestros amigos árabes.

Esta misma semana, realizaré mi primer viaje oficial al exterior en 2025 a Beirut y a Damasco, para seguir trabajando con el gobierno libanés, con su nuevo presidente y con los nuevos interlocutores sirios en el camino a la paz, a la estabilidad, y el futuro inclusivo de todos en Oriente Medio.

El año que empezamos también será determinante para el futuro de Ucrania. Acompañaremos al país hacia su futuro en paz y en su camino hacia la Unión Europea.

El proceso de paz justa debe abrirse paso y defendemos dos premisas: que nada sobre Ucrania debe ni puede ser adoptado sin Ucrania. Y nada sobre la seguridad europea puede decidirse sin Europa. España estará al lado del gobierno y pueblo ucraniano en todo lo que necesiten.

El año 2025 será un año que marcará las agendas de nuestra SEGURIDAD

COLECTIVA y nuestra dirección y nuestra política exterior debe participar y defender decididamente ambas.

La agresión rusa a Ucrania desencadenó un proceso profundo de cambio en la OTAN y en la Europa de la Defensa. España ha venido impulsando la presencia sistemática del Sur en la agenda de la OTAN con el Concepto Estratégico de Madrid, el Plan de Acción para el Sur, y la labor del Representante Especial para el Sur.

El incremento de las campañas híbridas, la ciberseguridad y la desinformación contra Europa y nuestras democracias son temas existenciales para una sociedad libre como la española y la europea. La defensa de nuestra democracia frente a la desinformación y las injerencias externas es una obligación absoluta para todos vosotros en vuestro trabajo.

Como también, debéis esforzaros para que un gran hito, la celebración en Sevilla de la Conferencia de Financiación al Desarrollo de Naciones Unidas, del 30 de junio al 3 de julio, sea un éxito para España y para los países en desarrollo.

La elección de España refleja dos realidades que caracterizan nuestra acción exterior:

1. La confianza de Naciones Unidas en nuestra política exterior y de cooperación, debido a nuestra apuesta por la defensa del multilateralismo.
2. La solidaridad de nuestra política exterior basada en un sistema de cooperación con una reputada trayectoria y adaptado a los nuevos tiempos. Una solidaridad que no es sino reflejo de la de nuestros ciudadanos. Una solidaridad que se plasma también en la acogida de aquellos que necesitan la protección de nuestro país. Como los 125.000 venezolanos, los 451 nicaragüenses injustamente despojados de su nacionalidad o los 228.000 ucranianos que conviven perfectamente entre nosotros.

Por eso, España defiende que en un momento en el que el déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se sitúa entre 2,5 y 4 billones de dólares anuales, debemos unirnos para encontrar soluciones. Tenemos que reducir al

máximo la brecha de financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incorporar un fuerte componente de género en todas las políticas.

Necesitamos una reforma profunda de la arquitectura financiera internacional, abordando de manera eficaz la deuda, los sistemas fiscales y la cooperación al desarrollo.

La voluntad política será decisiva y debemos jugar un papel determinante, ya que los compromisos deberán traducirse en acciones concretas y rápidas para revertir las tendencias actuales y os pido a todos redoblar esfuerzos para el éxito de la Conferencia, cuidando tanto los aspectos logísticos como de contenido, para lograr que la Conferencia de Sevilla sea un antes y un después en el camino hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el cumplimiento de la agenda 2030.

2025 también será importante, lo mencionaba hace un momento, en la reforma del sistema de cooperación, que consolidamos definitivamente. El nuevo Plan Director de la Cooperación se orienta hacia la triple transición social, ecológica y económica. El nuevo Estatuto de las Personas Cooperantes busca mejorar las condiciones de trabajo de nuestros casi 3.000 cooperantes en más de 100 países, quienes, en unas condiciones nada fáciles, representan la solidaridad de los españoles. El nuevo Estatuto de la AECID, aprobado el pasado 10 de diciembre convierte a la AECID en una agencia mucho más estratégica que hasta ahora, más ágil, más eficiente y con mayor impacto para canalizar el incremento presupuestario de los últimos 3 años, que ha pasado de los 360 millones en 2021 a más de 700 millones. Además, la AECID está poniendo en marcha un Plan de Transformación Digital, para mejorar condiciones de trabajo de su personal en sede y terreno.

El próximo paso de la reforma de la Cooperación Española es la aprobación de los Reales Decretos de Subvenciones y del Fondo Español de Desarrollo Sostenible, el FEDES, un nuevo instrumento de cooperación financiera, que permitirá incorporar nuevos productos como las garantías o los préstamos basados en políticas y apalancar recursos adicionales para financiar el desarrollo.

España llegará así a la Conferencia de Financiación para el Desarrollo de Sevilla con un sistema de cooperación renovado y reforzado que nos permita trabajar

por un mundo en paz, un mundo más próspero: un mundo más justo.

Junto con la paz global, necesaria para nuestra coexistencia, la **DEFENSA DE LOS INTERESES DE ESPAÑA** es el segundo gran eje de nuestra política exterior y debe serlo de nuestro trabajo.

Y en esa defensa de los intereses de España, nuestra política exterior debe centrarse en mantener las mejores relaciones con nuestros vecinos, especialmente con aquellos con los que compartimos frontera terrestre:

- Como Francia, país con el que hemos firmado el histórico Tratado de Amistad y Cooperación, un acuerdo de doble nacionalidad y una estrategia transfronteriza.
- Con Portugal, con el que reforzamos nuestros ya estrechos vínculos en las Cumbres Hispano-Portuguesa anuales.
- Con Marruecos, país con el que consolidamos la nueva etapa en nuestras relaciones y con el que mantenemos una excelente cooperación en materia de seguridad de fronteras, y de comercio, alcanzando los 21.000 M €

El mundial que celebraremos conjuntamente con Portugal y Marruecos en 2030 es expresión de esas extraordinarias relaciones de buena vecindad que, con trabajo y voluntad, hemos conseguido levantar en beneficio de todos.

Junto a nuestros vecinos, España debe mantenerse siempre fiel a nuestra doble alma europea e iberoamericana.

La Unión Europea es un espacio de paz, democracia, justicia social y progreso conjunto. Sobre esos valores construimos el mayor periodo de paz y prosperidad de nuestro continente y de nuestro país y un referente político, económico y social para todo el mundo.

Por eso, debemos proteger Europa.

Y defender Europa, defender la Unión, es ante todo defender los valores, que

le dan sentido. Europa es un proyecto de paz nacido para hacer desaparecer la guerra y la confrontación apoyándose en los valores de la democracia, el respeto, el intercambio pacífico.

Proteger Europa es proteger esos valores frente al auge de la extrema derecha, las injerencias externas y la desinformación y yo quiero reivindicar precisamente aquello que da sentido a vuestro trabajo y vuestra dedicación: el servicio público. Todos los que asumimos obligaciones de representación pública lo hacemos en nombre de los ciudadanos y asumimos el compromiso de usar como única herramienta la razón y la palabra.

Ese es el sentido de nuestra democracia, esa es también la vocación de la diplomacia. Canalizar las diferencias a través de instituciones y procedimientos en cuyo centro está el respeto, la argumentación y la palabra. Nunca la guerra sin cuartel, la tierra quemada y la división entre países hermanos o entre compatriotas.

Creo que hay una afinidad entre el buen ejercicio de la democracia y el buen ejercicio de la diplomacia. Afinidad natural porque no tememos la diferencia, la respetamos. No tememos la confrontación de ideas y argumentos, la practicamos respetuosamente porque de ese diálogo sale el acuerdo o el acercamiento de posiciones.

Afinidad natural no porque todos, países y ciudadanos, pensemos lo mismo sino precisamente porque pensamos diferente pero sabemos que podemos encontrarnos y queremos encontrarnos.

Por eso, junto al servicio público debemos reivindicar y proteger el espacio público y la democracia como lugar de encuentro, de diálogo entre diferentes, de acuerdo y negociación. Debemos proteger y cuidar el espacio público especialmente ante las noticias falsas y los bulos que es una de las mayores amenazas a la democracia. Porque cuando el espacio de la palabra lo ocupa el insulto y el espacio de la razón lo ocupa el bulo, nuestras instituciones se resienten, la política se degrada y la antipolítica se extiende. Porque los bulos, las noticias falsas, las descalificaciones nunca buscan convencer; buscan silenciar y amedrentar, buscan dividir y enfrentar.

Y quiero ser muy claro, el discurso del odio y la desinformación no son simplemente palabras, son palabras utilizadas como armas para amenazar nuestra cohesión social y alimentar la división y el conflicto. Palabras utilizadas como armas contra la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho en nuestros países, y contra la construcción europea.

Ante los mercaderes del odio, la confrontación y la división, es nuestra obligación favorecer y defender el diálogo y el entendimiento entre países y culturas. Favorecer y defender la democracia, este espacio público de encuentro y convivencia que tanto nos costó construir y no es un destino escrito en piedra. Es algo que construimos cada día y será lo que nosotros hagamos con ella.

Por eso, el cambio de ciclo institucional europeo, ofrece un buen momento para reflexionar sobre la Europa que queremos: una Europa social como fundamento de una **UNIÓN EUROPEA** más fuerte, más próspera y más cohesionada. Una Europa que sitúe a los ciudadanos en el centro de la triple transición (digital, verde y social) para hacerla posible sin dejar a nadie atrás, en una Unión más competitiva, más democrática y más justa. España debe velar también por que el nuevo ciclo político europeo continúe con las prioridades lideradas por España en el mandato anterior, incluido el legado de la Presidencia española del Consejo de la UE. Lo que incluye, por supuesto, una Unión abierta al mundo.

En segundo lugar, apoyar una Unión aún más presente en nuestro día a día, más cercana a los ciudadanos, que les hable directamente en toda su diversidad. Para construir la Europa de los ciudadanos a la que aspiramos, es necesario que los ciudadanos se sientan identificados y representados.

En tercer lugar, defender una Unión abierta al mundo, potenciando una autonomía estratégica abierta que nos permita trabajar mejor con nuestros socios, incluyendo la Vecindad Sur, África Subsahariana y América Latina. Por eso, seguiremos apoyando el despliegue de la iniciativa Global Gateway en países y regiones estratégicos para España, y seguiremos trabajando a favor de la ratificación del Acuerdo UE-Mercosur.

Esta filosofía también es aplicable al desafío que plantea la migración irregular: un fenómeno que debemos gestionar mientras la desigualdad en la frontera entre África y Europa sea la mayor del planeta. Tenemos que seguir cultivando, más que nunca, la relación con nuestros vecinos –en nuestro caso, del sur– para alcanzar acuerdos amplios que nos permitan abordar conjuntamente ese fenómeno.

Y, por supuesto, una Europa democrática que se protege ante las injerencias, los bulos que buscan desestabilizar y las noticias falsas que buscan dividir y enfrentar.

Por ello, y ante la amenaza que supone para nuestras democracias el auge de la desinformación y los discursos de odio tenéis que seguir trabajando con especial intensidad y dedicación desde el buen hacer de la diplomacia y de sus herramientas, el diálogo, el entendimiento y el respeto. Seguimos siendo una referencia para nuestros socios, tenemos una voz propia en Europa y debemos hacerla valer en defensa de la unión, la convivencia y la democracia.

Pero, como os decía, también tenemos un alma iberoamericana. Latinoamérica es una región prioritaria de la política exterior española. Y ello sobre la base de los intensos lazos que nos unen y que seguiremos fortaleciendo: vínculos históricos, humanos, culturales, sociales, económicos y políticos. Y es que hay una forma de ser y estar iberoamericana en el mundo y nosotros tenemos que defenderla y proyectarla.

Esta relación privilegiada con Latinoamérica y el Caribe ha de trabajarse y cultivarse de forma continua. Escuchando a nuestros socios y entendiendo sus posiciones y prioridades de cara a trabajar en una agenda compartida que beneficie recíprocamente a nuestros intereses.

Este 2025 y el próximo 2026 ostentamos la secretaría pro t mpore de la Comunidad Iberoamericana. Hemos empezado a trabajar de cara a la Cumbre Iberoamericana que celebraremos en España en 2026. Tenemos que revitalizar el Espacio Iberoamericano, su voz en el mundo, su eficacia en favor de los ciudadanos. Es mucho lo que podemos hacer juntos.

También la asociación birregional UE-CELAC, a la que impulsamos desde España, que tiene este año una doble cita: una Conferencia preparatoria, a nivel ministerial, en Bruselas y la IV Cumbre UE-CELAC.

En el plano bilateral, debemos seguir trabajando con todos y cada uno de nuestros socios de Latinoamérica y el Caribe para cuidar la democracia, apoyando el fortalecimiento institucional y a la sociedad civil allá donde sea necesario. Manteniendo nuestra cooperación y colaboración para hacer frente a la delincuencia y al crimen organizado transnacional, desde un enfoque integral, pulcro en el respecto al Estado de Derecho y los derechos humanos. Colaborando en la atención a los migrantes, particularmente en zonas como el Darién, y promoviendo vías de migración regulares, ordenadas y seguras.

Nuestra política exterior no solo tiene una identidad propia, también tiene una VOZ propia que habla en español. El gran patrimonio común que compartimos con América Latina y 600 millones de hispano hablantes. Vamos a seguir construyendo, junto a nuestros socios latinoamericanos, sobre el privilegio de tener una lengua de alcance global. En 2024 firmamos 10 memorandos para la promoción del español en organizaciones internacionales, acuerdos para su uso en los procesos de arbitraje internacional, tanto en el ámbito de La Haya como en la Conferencia de Derecho Internacional Privado. Continuamos en 2025 con la campaña para el reconocimiento del español como lengua de trabajo en el Tribunal Internacional de Justicia.

El año que empieza tiene grandes eventos vinculados al español, en los que estaremos presentes: la Feria del Libro de Madrid -donde, por primera vez, contaremos con un pabellón iberoamericano- la Feria del Libro de Bogotá (en la que España será país invitado), el Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas en Santiago de Chile y el Congreso Internacional de la Lengua Española de Arequipa (Perú).

La defensa del multilingüismo es otra de nuestras señas de identidad nacional. Junto a la promoción del español, debéis, como venís haciendo, defender y promover nuestra diversidad lingüística. Veinte millones de ciudadanos españoles residen actualmente en regiones con lenguas cooficiales. Los poderes

públicos tenemos la obligación de representar y defender esta diversidad que tanto nos enriquece. Algo que no me he cansado de defender en Europa y que especialmente los embajadores ante los países de la UE debéis seguir trabajando constantemente, como habéis hecho hasta ahora.

España es, además, un actor relevante en la relación trasatlántica que queremos reforzar. A fin de garantizar y promover los valores y principios que nos unen debemos trabajar juntos para asegurar la unidad trasatlántica frente a los grandes desafíos globales.

Fomentemos unas relaciones económicas y comerciales dinámicas, haciendo valer todo aquello que nos une. La nuestra es una relación económica fuerte y positiva, que genera empleo e inversión a ambos lados del Atlántico y los Estados Unidos son el aliado natural de Europa porque compartimos los mismos valores a ambos lados del atlántico.

En definitiva, defender nuestros intereses significa nutrir las relaciones con nuestros vecinos, responder a nuestra doble alma europea e iberoamericana, cuidando la relación trasatlántica y sus valores compartidos de democracia mirando hacia el futuro, fortaleciendo nuestras relaciones con el continente africano y el Indo-Pacífico.

En ese marco, las grandes transformaciones que vivirá ÁFRICA en los próximos años a nivel demográfico, económico, en materia de gobernanza y de paz y seguridad están llamadas a dar forma al siglo africano. En 2050, una de cada cuatro personas será africana. 9 de las 20 economías que más rápido crecerán están en África.

África está destinada a jugar un rol geopolítico clave con la reforma del sistema de gobernanza mundial. La muestra, la adhesión de la Unión Africana al G20 y las aspiraciones legítimas de África a conseguir un asiento permanente en el Consejo de Seguridad.

En este nuevo contexto africano, España habla con voz propia y muestra su firme compromiso con el continente. Esto es lo que hace la nueva Estrategia España-África 2025-2028 que da un salto cualitativo en nuestras relaciones.

La seguridad marítima, el diálogo político, la lucha contra el terrorismo, la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo son solo algunos de los elementos que vertebrarán nuestra relación con el continente, especialmente con África Occidental. En el Sahel, España seguirá presente y comprometida con sus poblaciones pese a los desafíos a los que se enfrenta.

La prioridad de 2025 es empezar a poner en práctica las 100 acciones que contiene la Estrategia: el establecimiento del Consejo Asesor, la creación de una Fundación África, la consolidación de programas de migración circular y el desarrollo de industrias transformadoras en África. La celebración del G20 en Sudáfrica, representa una nueva oportunidad para que África exponga la necesidad de una reforma de la arquitectura financiera internacional.

Igualmente, estamos iniciando la elaboración de la NUEVA ESTRATEGIA PARA ASIA. La región del Indo-Pacífico se consolida progresivamente como el nuevo centro de gravedad de las relaciones internacionales, tanto desde el punto de vista económico, con tres de las cinco mayores economías del mundo (China, Japón e India), como político, con la mayor democracia del mundo (India), y de seguridad.

En este contexto regional, España tiene que asumir un mayor protagonismo en la región. Esta intención es clara y prioritaria. Por eso, nos acompaña hoy en esta jornada inaugural de la Conferencia de Embajadores mi buen amigo, el ministro de asuntos exteriores de la India, Subrahmanyam Jaishankar, a quien agradezco su participación.

La elaboración de la Estrategia Asia Pacífico, que se lanzará este año, va a permitir sistematizar la actuación de España tanto en el ámbito bilateral como multilateral. Nuestros contactos de alto nivel con la región han aumentado en los últimos años: con China y con India muy especialmente.

Nuestra política exterior se transforma definitivamente para adaptarse al mundo actual y ganar el mundo del futuro.

En este eje de defensa de los intereses de España, a todas estas líneas de acción geográficas, hay que añadir una transversal: LA DIPLOMACIA ECONÓMICA.

En un mundo globalizado como el actual no podemos entender las relaciones internacionales sin la economía. La economía española es un motor de crecimiento en Europa, con un crecimiento en 2024 casi cuatro veces mayor que la media de la eurozona. España está consolidando una tendencia en la que la economía supera sistemáticamente las expectativas y despliega un crecimiento equilibrado, robusto, con récords históricos de empleo y moderación de precios. A ello se añade el grado de internacionalización, la actividad exterior de nuestras empresas nos aporta solidez y competitividad, nos da flexibilidad y capacidad de actuación, nos permite tomar decisiones en función de nuestros intereses. En definitiva, nos permite ser actores con personalidad propia.

No obstante, no podemos ignorar la complejidad del tiempo en el que vivimos. En el entorno internacional, nos encontramos con riesgos geopolíticos que tienen consecuencias en los flujos de comercio, inversiones, cadenas de valor y la estabilidad de la económica global.

Nuestra política exterior avanza para hacer frente al doble reto de cooperar y competir en un mundo multipolar, equilibrando dinámicas complejas, la seguridad económica y la estabilidad con nuevas alianzas estratégicas, la innovación y un enfoque multilateral. Nos hemos marcado el camino a seguir en 3 frentes: la promoción de la competitividad y de nuestra base industrial; la protección frente a los riesgos y las vulnerabilidades; y la promoción de partenariados y alianzas.

En el nuevo modelo económico y en el contexto de la transición digital y energética, necesitamos reforzar nuestra base industrial en semiconductores, biotecnología, energía limpia, y en creación de cadenas de suministro más sólidas y competitivas. Nuestras empresas han de ser actores insertados en los grandes flujos económicos y comerciales, reforzando su competitividad, y en ello contarán con todo nuestro apoyo. Se trata de estar en la vanguardia en nuevos sectores como el vehículo eléctrico y conectado; la industria agroalimentaria, sin duda alguna clave en estos momentos; las energías renovables, el hidrógeno verde y la sanidad.

España, en consonancia con los avances que se están llevando a cabo en el seno de la UE, está demostrando una voluntad firme por promover una mejora de la competitividad y productividad de nuestra economía, buscando una mayor y mejor capacitación de nuestros recursos humanos en las nuevas tecnologías, teniendo siempre presente los compromisos de descarbonización y transición verde.

La ciberseguridad, las dependencias de materias primas y de fuentes de energía, las vulnerabilidades de las cadenas de suministro, son todos temas en los que España y la Unión Europea estamos trabajando. En este esfuerzo, nadie puede avanzar en solitario. La construcción de partenariados y alianzas es clave.

No olvidéis que estamos afrontando el reto de la triple transición que va a marcar la vida de las próximas generaciones, y es ahora cuando debemos de sentar las bases de nuestras economías y nuestras sociedades, en un entorno internacional competitivo en transformación.

Y todo ello con un objetivo que da sentido a todo lo demás, **EL TERCER EJE** que vertebra toda nuestra acción exterior: **LA DEFENSA DE NUESTROS CIUDADANOS.**

Los españoles y españolas están siempre en el centro de nuestra acción exterior. En 2025 vamos a consolidar el proceso de digitalización de nuestros consulados que nos ayudará a prestar servicios de un modo más eficaz. El plan de digitalización consular ha avanzado rápidamente en 2024. El fin de su implantación es inminente: las primeras aplicaciones se instalarán en tres oficinas piloto en el primer semestre de este año y se extenderá progresivamente al resto. Antes de finalizar 2025 todas vuestras Embajadas estarán trabajando con los nuevos sistemas.

Además, a finales de 2024, se aprobó en Consejo de Ministros el Real Decreto sobre digitalización del Registro de Matrícula Consular que facilitará una atención consular más eficiente, más cercana y más ágil. Será necesario acompañar este proceso de transformación digital, no solo con tecnología, sino también con un cambio cultural y organizativo, para lo que os pido una atención y dedicación especial.

Todo este esfuerzo permitirá a los españoles en el exterior y ciudadanos extranjeros que tengan que relacionarse con la administración española ahorrar tiempos y evitar desplazamientos a las oficinas consulares, a menudo ubicadas a gran distancia de su residencia habitual. Además, permitirá a la red consular ser más eficiente, lo que es imprescindible pues la colonia española está creciendo de manera considerable y, además, exige cada vez servicios de mayor calidad. En estos años hemos realizado complejas evacuaciones de españoles en zonas en guerra como Ucrania, Níger, Sudán, Gaza, Líbano, Siria y la última en la isla de Mayotte, por las que os felicito. Nunca dejamos a ningún español atrás cuando nos necesita. Esa es nuestra misión.

También vamos a seguir respondiendo a las demandas que, de acuerdo a la Ley de Memoria Democrática, han recibido las Oficinas del Registro Civil Consular. Más de 500.000 solicitudes de opción a la nacionalidad española de origen. Y en coherencia con esa memoria democrática, y como democracia madura que somos, en este año en el que se cumplen 50 años del fin de la dictadura, también rendiremos homenaje a los diplomáticos y al personal del servicio exterior que en enfrentaron a la dictadura y su barbarie en defensa de la libertad de todos los españoles y españolas.

Como veis lo que tenemos por delante es importante. El mundo está cambiando ante nuestros ojos y todos los países debemos decidir si queremos ser sujetos o ser objetos de ese cambio, si queremos decidir o aceptar que otros decidan por nosotros. Por eso, hemos puesto en marcha una política exterior activa, que rompe con el inmovilismo, y que con liderazgo, propone respuestas y anticipa propuestas. Tenemos por fin una política exterior reconocible, identificable y con presencia en todos los grandes asuntos que afectan a nuestro país y a nuestro planeta.

Os pido que sigáis trabajando para avanzar esta política exterior, europea y de cooperación con voz propia. Con coherencia y compromiso para defender los intereses de los españoles, de nuestras empresas y nuestros trabajadores. Para promover nuestros valores de tolerancia, diversidad, igualdad, democracia y paz en el mundo. Es, sin duda, un objetivo que vale la pena: liderar el presente para ganar el futuro.

Acabo, dándoos las gracias, una vez más por vuestra entrega y profesionalidad. Una profesionalidad que tienen que estar siempre a la altura de España y de sus ciudadanos, los españoles y españolas que creen y confían en nosotros.

Muchas gracias y buen trabajo durante esta conferencia y en todo el 2025 que comienza.